

Lección del alumno

Reparando murallas

¿Has reparado algo alguna vez? ¿Tenía buena apariencia cuando terminaste la reparación? Isaías dice que somos reparadores de murallas cuando mostramos bondad a los demás. Imagina que escuchas la siguiente conversación entre un padre y su hijo que tuvo lugar en tiempos bíblicos.

Safán y su padre caminaban un viernes de mañana hacia la Puerta de las Ovejas.

—¡Este es un gran día para disfrutar de la vida! —exclamó el padre y Safán asintió con la cabeza.

Caminaban con dificultad, dispuestos a realizar la tarea que tenían por delante.

—Hoy vamos a reparar la muralla oeste de la Puerta de las Ovejas —había anunciado el padre en el desayuno—. Allí hay un lugar bastante grande donde las piedras se han desprendido y quiero repararlo antes de que llegue el sábado.

Cuando llegaron a la puerta, el padre le dijo a Safán:

—Primeramente vamos a buscar algunas piedras grandes. Luego, necesitaremos limpiar estos escombros de modo que podamos hacer nuestro trabajo adecuadamente.

No mucho tiempo después ya habían reunido un montón de piedras grandes y largas ramas de los espinosos arbustos que se encontraban junto a la muralla destruida. Al mover una de las piedras desprendidas el padre dijo:

—Esto me recuerda a lo que se refirió el profeta Isaías cuando habló de Jesús. Él dijo que Jesús sería un

"reparador de muros caídos" (Isaías 58: 12).

La familia de Safán había llegado a creer en Jesús después de escuchar a Pedro, y desde entonces, el padre escudriñaba las Escrituras de una manera diferente. Toda la familia disfrutaba al escuchar las profecías acerca del Salvador y hablaban acerca de la forma en que se habían cumplido en Jesús.

Mientras el día avanzaba, conversaban acerca de las palabras de Isaías.

—Hijo, los versículos de este pasaje nos hablan acerca de la forma en que Dios quiere que tratemos a los demás. "Él desea que rompas las cadenas de la injusticia, que dejes libres a los oprimidos y que compartas tu pan, tu techo y tu alimento" (Isaías 58: 6).

El padre se enderezó para estirar la espalda.

—Entiendo lo que significa compartir nuestro alimento, padre, pero ¿qué significa "romper las cadenas de injusticia" y "libertar a los oprimidos"?

—Hijo, piensa en Jesús. Él vino a un mundo que estaba atado por las cadenas que Satanás había arrojado sobre nosotros. Estábamos atrapados en el pecado, por toda clase de pensamientos y actos dolorosos hacia nosotros y hacia los demás. Pero Jesús nos libertó. Él murió por nuestros pecados y ahora vive para restaurarnos a la forma original en que Dios nos creó.

—¡Ese es un tema profundo!
—respondió Safán, tratando de asimilar todo lo que su padre acababa de decir.

—Pero nosotros también podemos desatar cadenas de injusticia —agregó el padre mientras levantaba otra pesada piedra para colocarla en su lugar—. Podemos ayudar a los demás compartiendo nuestra fe en Jesús y tratándolos con bondad y compasión. Ninguna de nuestras acciones debe hacer que la vida de ellos sea difícil y miserable.

—Ya entiendo —asintió Safán—. Pero ¿qué significa la parte de "reparador de muros destruidos"?

El padre sonrió.

—Mira este muro. ¿Para qué lo tenemos aquí?

—Para mantener a las ovejas seguras —contestó Safán sin siquiera pensarlo.

—Exactamente —respondió el padre con una amplia sonrisa mientras colocaba una rama espinosa alrededor de la piedra que había terminado de reemplazar.

—Todos los que viven dentro del muro de protección de Dios están seguros. Dios quiere que lo amemos con todo nuestro corazón y que amemos a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Cuando vivimos de esa forma, permanecemos dentro de la muralla de su amor y su ley. Jesús vino para reparar nuestra comprensión acerca de la ley de amor y protección de Dios.

—Ahora puedo entender la comparación entre reparar una muralla de piedra y mostrar una actitud bondadosa y compasiva hacia los demás —dijo Safán.

Isaías 58: 6-12
 PR, cap. 57, pp. 459-461
 Creencias fundamentales 17, 14, 22

Mientras Safán empujaba la última piedra grande hasta su lugar y su padre rellenaba con piedras más pequeñas alrededor, Safán se sentía satisfecho por haber entendido la enseñanza. Ambos miraron el sol. Habían terminado con suficiente tiempo como para alistarse para el sábado.

—¿Sabes una cosa? —preguntó el padre—. Jesús desea que sigamos su ejemplo. ¡Nos pide que mostremos bondad y compasión a todos los que nos rodean! Cuando compartimos las buenas nuevas de lo que él ha hecho por nosotros, estamos libertando a los oprimidos y ayudando a reparar un muro destruido.

—Nuestra familia comparte los alimentos, la ropa y el techo con los demás. Creo que nuestros muros están bien reparados —dijo Safán mientras admiraba su trabajo.

—Bueno, las Escrituras mencionan también cosas como no abusar de los demás, no acusarlos falsamente ni decir nada cruel.

¿Crees que tienes alguna reparación que hacer antes de la puesta del sol? —preguntó el padre a Safán.

—¡Oh! ¿Te refieres a mi hermana? —dijo Safán inclinando un poco su cabeza.

—Exactamente —contestó su padre.

Safán no dijo palabra alguna, pero su sonrisa declaraba que estaba listo para ser un verdadero "reparador".

"Si haces desaparecer toda opresión, si no insultas a otros ni les levantas calumnias, si te das a ti mismo en servicio del hambriento, si ayudas al afligido en su necesidad, tu luz brillará en la oscuridad, tus sombras se convertirán en luz de mediodía" (Isaías 58: 9, 10).

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 33.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE "Reparando murallas" y Salmo 51: 18.

BUSCA o dibuja una piedra que pueda ser usada en la construcción de un muro. Escribe o pega en ella tu versículo para memorizar.

APRENDE el versículo para memorizar y repítelo todos los días.

ORA Pide a Dios que te ayude a ser un reparador de los muros de amor alrededor de su pueblo.

Lunes

LEE Isaías 58: 6, 7.

BUSCA equivalentes modernos para cada una de las diferentes formas de servir que se mencionan en estos versículos.

HAZ una cadena de papel y escribe en cada eslabón las cosas que atan a las personas y las hacen infelices.

ORA por alguien que sabes que está abrumado o encadenado de alguna manera.

Martes

LEE Isaías 58: 8, 9.

HABLA con un adulto acerca de lo que significan estos dos versículos en su relación con Dios. Pregúntales cómo se relaciona una actitud bondadosa y compasiva con estos versículos. Discute el significado de "el dedo acusador" y "la lengua maliciosa" (NVI).

PREPARA alguna acción de bondad especial para alguien en este día.

ORA Pide a Dios que te libre de tener un dedo acusador y una lengua maliciosa.

Servimos a los demás al mostrar bondad y compasión.

Miércoles

LEE Isaías 58: 10-12.

DIBUJA o escribe acerca de las imágenes que Isaías utilizó en estos versículos para describir una persona bondadosa y compasiva. Colócale un título a tu obra.

COMPARTE y comenta tu trabajo con otra persona.

ORA Agradece a Dios por el ejemplo y el poder que Jesús nos otorga para que seamos cristianos bondadosos y compasivos.

Jueves

LEE Mateo 25: 31-40.

PIENSA ¿Cuáles son los parecidos entre "la oveja" y las personas descritas en Isaías 58?

INVESTIGA Usa una concordancia bíblica y busca por lo menos tres versículos con la palabra "compasión". ¿Qué significado tienen esos versículos para ti?

ORA Pide a Dios que te ayude a buscar nuevas formas para mostrar compasión en el mundo que te rodea.

Viernes

LEE Isaías 58: 6-12.

DEMUESTRA acciones bondadosas prácticas realizando tareas adicionales, a fin de estar listo para recibir el sábado.

AGRADECE a cada miembro de tu familia por todo acto de bondad que te hayan expresado.

ORA Pide a Dios que los ayude a servir mejor y a mostrarse bondadosos y compasivos durante la próxima semana.

Notas